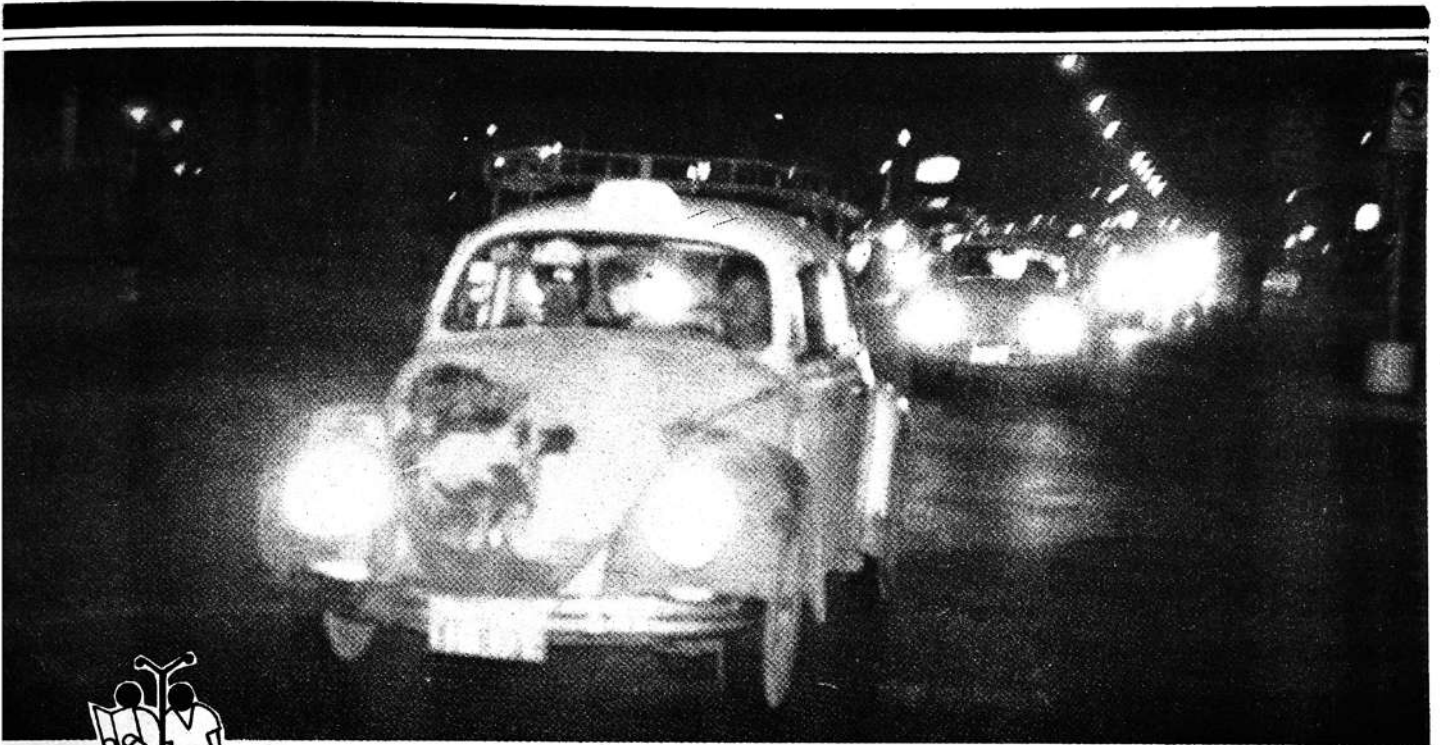




# **maestra vida**

crónicas de Juan Cristóbal



maestra vida

# EL LECHUCERO

por Juan Cristóbal

“ Mi nombre, qué importa mi nombre hermanito, puedo ser Rosendo, Octavio o Cesáreo, los nombres no importan hermanito, sino la vida, la puta vida que es terrible y no te deja vivir como tú quieres. Por ejemplo, yo quería ser doctor y ahora soy chofer, ya ves lo que te quiero decir. Si, soy chofer desde los 21 años, pero aprendí a manejar a los 16 pues mi padre trabajaba en una hacienda de Puno, transportando maíz, papas, en un camión.

La primera vez que tomé la “caña” me sentí el ser más maravilloso del mundo, un ángel bebiendo en una cantina, el dueño, el amo del mundo. Pero mi padre murió ahí mismito nomás y tuve que viajar a Lima, junté un poquito de plata y me presenté al Ejército. Allí perfeccioné mi manejo pues me ubicaron, gracias a dios (con “d” chica), en la sección de mecánica-motores donde me encargaba de transportar a los soldados, como papas, en los camiones”.

Quien se expresa así es un señor, como diría mi tía Paulita, con muchos látigos de la vida encima: viejito, arrugado, canoso, pero con una edad de oro brillando entre los sueños.

“Allí en el ejército estuve dos años y al terminar el servicio salí con mi brevete de chofer como una copa de vino entre mis manos. Un amigo, que salió conmigo de los cuarteles, me consiguió un trabajo en la línea 21 (San Martín de Porres-San Mi-

guel), donde chambeaba desde las 6 de la mañana hasta las 11 de la noche. Al comienzo no conocía muy bien las calles y me perdía entre las rutas, pero la gente comprendía cuando les decía ‘yo soy de Puno señores. . .’. Trabajé doce años y la verdad que salí destrozado. Uds. no saben lo que es sentir la vibración del motor tantas horas: parece como si una rata caminara en tus riñones.

Pero lo más fregado son las gentes; algunas, no todas, porque hay de todo: desde los malcriados hasta los violentos y palomillas, que no respetan ni la edad ni las buenas costumbres, y eso es también resistir el día como un señor crucificado. Pero la persona que te calma todo es el cobrador, hermanito, te saca de todos los apuros, hasta de las cuentas que falta te saca. Antes los pagos eran semanales y en cada fiesta calendario teníamos nuestras gratificaciones y aguinaldos que llegaban como gorriones venidos del cielo. Lo que sí jode mucho son los tombs de tránsito, por todo te ponen papeleta, pero en realidad lo que quieren es que le pases “alguieto” por abajo.

Luego de 12 años me asocié con otros tres amigos y compramos un microbús que cubría la ruta Collique-San Borja. Aquí el trabajo era más descansado y ganaba un poco, pero como la ruta y la rutina era la misma, me retiré de la sociedad y trabajé como chofer particular para un general en retiro. Pero no aguanté mucho, porque el cachaco era bien conchán, quería que hiciera de todo: pintar su casa,

botar la basura, dar de comer a los gatos, jugar con los canarios y sus hijos, entonces puse pies en polvorosa, y desaparecí como gitano en el baño. Fue cuando me compré un carrito. Para ganarme yo sólo la vida, hermanito.

Tú sabes, la plata no alcanza para nada y uno tiene que “recurseárselas” como puede, por eso me compré el carrito. Era de segunda, pero todavía jalaba. Lo jodió era cuando se malograba, los repuestos están por las nubes y ni hablar en comprar en casa de repuestos, te sacan el ojo de la cara. Entonces iba a Tacora, donde los “huecos” que ya uno conoce y todo te sale más barato. Claro que son robados, pero así es la vida hermanito, no todo es color de rosas.

En esta chamba tienes que ser bien sapo, compadre, tienes que aguaitar tus “fierros”, sino te comen con botas y todo. En la avenida Iquitos, en García Naranjo, son unos grandes pendejos, las mafias te ponen el precio que quieren. Lo bueno sí, es que allí encuentras de todo: desde un tornillo hasta una máquina, robado o barato, pero allí encuentras de todo.

En cuanto a la gente que sube, los taxistas tenemos que ser medios sicólogos. Por ejemplo, cuando hago una carrera a la Victoria o a Barrios Altos, el lenguaje es otro: “ya pe’fío, no se me haga el sapo, cómo me va a cobrar así, no me maleé los bolsillos, pues”. Pero si vas a Jesús María, te tratan de “señor”, entonces uno ya sabe qué gente sube, con qué gente trata.

A mí me gusta conversar. Todas las personas te cuentan algo y yo les respondo, pero todos son problemas: que se peleó con su mujer, que no le salió un trabajo, que su mujer le engaña, que su hijo es un drogadicto, que se le murió su mamá, que su hija no estudia, que la cocinera se le escapó de la casa, que su otra hija salió encinta, en fin, el carro es como un confesionario y uno como un cura donde todo el mundo se confiesa.

Sí, me han asaltado, pero sólo dos veces. La primera, cuando hice la carrera a un burdel y de pronto salieron cuatro jóvenes con pinta de militares. Me dijeron: “Tío, sólo queremos el carro para hacer un trabajito, no te asustes, no te vamos a quitar tu platita”. Entonces me dejaron en una calle desconocida y se fueron. La segunda vez sí me quitaron todo, inclusive me pegaron porque quise dármeles de valiente.

La cobranza depende del lugar, de la persona y de la distancia. Hay personas que tienen guita encima y otras no. Por ejemplo, a los universitarios no les puedo cobrar mucho, si apenas pueden con su alma y blos cuadernos. Pero a otras sí, y allí tienes que ponerte mosca, si tiene bluyín, maletín James Bond, gabardina o está medio apuradita, ahí uno si puede cobrar lo que quiere.

El otro problema son los borrachos: que no quieren pagar, que no saben dónde ir o cuando se quedan dormidos. También cuando te encuentras cosas en el carro y es un problema devolver porque pueden pensar que eres un ratero. Para evitar problemas yo las quemó o los boto, sino me sirven claro está.

Ahora con este toque de queda sólo trabajo hasta las 12 de la noche, después embalo a mi jato, porque estos cachaquitos de mierda son una basura. Te queman por cualquier cosa y allí nomás te quedas soñando con Satanás.

Bueno chochera, la carrera son treinta mil tacos. . . ¿Cómo, me has grabado? ¿Y para qué, para un periódico? Entonces no te cobro nada, pero que salga bien trome la cosa. . . O tal vez puedas mandarte una “chelitita”?

*"Nunca pensé que la jardinería me daría para vivir, imagínese que estoy hace más de veinte años en esto."*



**maestra vida**

## EL JARDINERO

Por Juan Cristóbal

“ De chibolo plantaba todos los arbolitos de mi casa, todas las florecitas y hierbecitas del barrio y como siempre florecían, me decían ‘tú eres buena mano’. Fue mi madre quien me lo dijo, por eso seguí plantando arbolitos y hierbecitas en la casa.

Nunca pensé que la jardinería me daría para vivir, imagínese que estoy hace más de veinte años en esta urbanización limeña y todavía tengo para rato, si no sería por mi profesión estaría jodido, con qué le hubiese dado de comer a mis hijos, porque yo no tengo ni tercero de primaria, y aquí todo es cartón y cartón, eso yo lo veo todos los días, porque a veces hablo con los jovencitos que vienen a tomarse sus traguitos por aquí y hablan del cartón y del cartón.

Cuando llegué a este barrio, yo no sabía en realidad mucho de plantas, sabía plantar, echar abono, pero eso no es todo en la profesión, no porque se tenga “buena mano” ya uno es jardinero, mentira, hay que saber otras cosas.

Recuerdo que paseaba una tarde en bicicleta, yo vivía en Puente Piedra, cuando veo otra bicicleta muy original: con timón de carro y un letrero enorme que decía: **Se necesita jardinero**. Ni corto ni perezoso hablé con el encargado y me dije ‘voy a probar suerte, voy a comprobar si

mi madre tenía razón’, entonces dejé la chamba en la fábrica textil que tenía, que estaba a punto de quebrar, y me puse a laburar de jardinero.

Cuando recién comencé solamente tenía como vestimenta una truca y unas ojotas y así trabajaba en invierno o en verano, pues el frío yo no lo siento, por eso los niños del barrio, los más pequeñitos me decían, “Tarzán de chacra”, y a mí eso me gustaba. Y seguía, como los burros pa’delante.

Yo soy de Canta y allí aprendí algunas cositas en la chacra de mi tío Nemesio, que era arriero: cómo sembrar tomates, zanahorias, pero no es lo mismo que hago por aquí; allá lo hacía sólo para ganarme algunos billetitos y tener algo en el bolsillo. Aquí la cosa es distinta, los vecinos te piden “maestro, unas crestitas de gallo” y hay que conseguirles. Al principio les traía cucardas o geranios medios marchitos y les decía ‘aquí está lo que me han pedido’. Al principio no atracaban, pero las convencía y se quedaban contentas, entonces seguía con mi chamba.

Al principio tenía que chorearme las plantas, pero ahora en mi casa tengo todo lo que piden los vecinos, especialmente las señoras. Uno con el tiempo va aprendiendo, en el negocio no se puede pasar la vida mirando las musarañas y robando como un cojudo.

Para sembrar pasto hay que hacer mu-



... el agua, a veces un poquito a veces bastante...

chas cosas: regar, sacar todas las piedras y raíces que haya, aplanar el terreno y recién viene el sembrío, la plantadita del pasto. La cosa es sencilla, pero hay que tener también un poquito de suerte para que ‘pegue’ la cosa. El pasto es siempre haciendo un huequito de costado y poniendo una ramita de gras, luego tapas el pastito con un poquito de tierra y a esperar que madure la cosa. Claro está, hay que ponerle su abonito y si es antes de sembrar mejor. No le vayas a echar mucho

abono nomás porque se pueden quemar las plantitas.

El abono tiene mucho ‘corazón de diablo’, como dicen en mi tierra, por lo menos así decía mi tío Nemesio cuando venía de la sierra con su piara de mulas y yo le preguntaba: ‘Tío, le echo abono al zapallo’. Y él con su tremenda voz aguardientosa como esa que tiene Marlon Brando en las películas, me decía: ‘Cuidado con el corazón del diablo’, y yo sabía lo que me quería decir, entonces le ponía poco abono a las plantas. Pero todo eso se gana con la experiencia, con los años; por ejemplo, a mí las rosas me atracan en cualquier mes del año, agosto es sólo para los incrédulos, o como dice mi compadre Valerio, pa’ los cojudos, pa’ los que creen en las ánimas benditas del cielo, en los fantasmas del purgatorio. Yo no, compadre, yo creo en lo que veo.

Cuando me casé, hace 18 años, con Carmen, mi mujer, ella también sabía sembrar, pero sembraba zapallos. Cavaba no tan hondo y después echaba tres o cuatro pepitas de zapallo, un poquito de abono, un poquito todos los días de agua, no mucha, y luego le echaba su poquito de veneno para que los gusanos o las hormigas no se coman las pepitas. A los quince días ya ves asomar los tallitos, luego las hojitas, al comienzo medio amarillitas y después cuando ya están creciendo se vuelven verdecitas, entonces ya puedes decir, ‘por aquí pasó el Señor’, porque yo en él sí creo, pero en las ánimas del purgatorio no. Pero no te vas a imaginar que voy a sembrar zapallos en el parque, sería para que me boten de la chamba, zapallos es para la casa, para que coma mi suegra que es bien derecha, no como dicen por allí que las suegras son bien jodidas, la mía no, la mía nos ayuda a cocinarle a los chamacos, porque todavía el gorrión pone sus inocencias, es decir “todavía puede el hombre”.

Ahora en cuanto a las margaritas, esas si hay que saberlas sembrar. Esas salen en plantón, es decir, se reproducen un montón, de un año para el otro ya tienes una champa así enorme de margaritas, porque no te imaginas los hijuelos que le crecen al costado. Allí lo que hay que hacer, para volverlas a sembrar, es primero remover la tierra, sacarlas, escoger las mejores y una vez que las tengas escogidas, abrir unos huequitos, echarle abono y poner las mejores que hayas escogido; después, o mejor dicho al comienzo, echarle bastante agua, porque cuando salen en plantón la tierra se desajuste, se seca peor que el gato vagabundo.

Si tú las plantas en invierno, a comienzos del verano ya te salen unas margaritas grandes, hermosas, bellas como la luna. Pero una cosa, cuando te salgan las primeras y vayas a cortarlas, procura que no se te rompa algún espejo o vidrio de la casa, si te pasa eso, cierra inmediatamente todas las ventanas y después de condenar a los fantasmas de la noche, con un guante de terciopelo o pana roja corta la primera de las margaritas. Serás feliz durante todo ese año; hasta te podrás sacar la suerte.”





maestra vida

# EL CARPINTERO

Marcos Arriaga



"Al principio hacía bancos, banquetas, sillas... lo primero que uno aprende a hacer...".

por Juan Cristóbal

"Me hice carpintero por necesidad, nos dice un grueso y noble maestro de los martillos, serruchos y formones, mientras nos mandamos unas cuantas cervecitas en su taller de Magdalena. Sí, fue por necesidad, porque yo antes trabajaba en un taller de mecánica y me cansé de ese trabajo; entonces a los 10 años me metí a la carpintería, para ver si podía hacer una nueva cuna para el Mesías de Belén. Empecé a trabajar a los 8 años, pero no me fue bien; tenía muchos problemas que ahora no quiero recordar. Pero en el taller de carpintería todo marchó sobre ruedas, tanto que me casé a los 14 años; es que me caía un montón de trabajo y comencé a manejar guita como cancha; hacía cajas de luz, bancas, banquetas, sillas, que es lo primero que uno aprende a hacer cuando es carpintero". (El silbido del cepillo se confunde con la voz de los Chapis y con los chistes que la cerveza comienza a emerger del aserrín de nuestra imaginación).

"Imaginate, hermano, me dice por el 77, la madera tornillo costaba 70 tacos; ahora vale 11 mil soles; el cedro costaba 95 soles, ahora 16 intis, y así todas las cosas; pero había una cosita peor, hace poquito nomás cuando iba a haber cambio de gobierno, las cosas se iban por las nubes; especialmente la madera que subía cada semana, y eso me jodía, porque de repente presentaba un presupuesto por 70 mil soles y cuando iba a comprar el material el trabajo salía por 100 mil, los clientes creían que uno les engañaba, pero no era así la cosa" (El maestro repite varias veces un movimiento como los "sapos" en los burdeles, y yo le digo: "qué ojea tanto maestro", y sonriendo me contesta "no sólo es ojear, es ver cómo está la madera, cómo se está poniendo

con el cepillo, porque si se pone chusca hay que pasarle viruta humedecida con querosene para que afloje y se ponga armoniosa como esa zambita que pasa por allí; y no te asustes muchacho, porque el querosene es como el hombre, también lubrica, de esta forma el cepillado se hace más fácil y sencillo y no jode tanto el filo de la cuchilla").

"Mis maderas favoritas son el cedro y la caoba, son caras pero son suaves y fáciles de tratar, no es como el tornillo que es reconstruido, como la cabeza de mi compadre Anticucho, que cuando las mujeres lo ven se ponen como serrucho. A mí lo que me gustaría es tallar como los virreyes, pero seguir viviendo como ahora: entre retazos de madera, mis cervezas, los amigos, estos pequeños copos de aserrín en la cabeza y el infaltable lápiz detrás de las orejas, para sacarle la cuenta a la señora y a los clientes que se ponen difíciles y no creen en la palabra de uno; porque en realidad mi amigo, no hay como la vida del carpintero, porque cuando uno agarra la madera, allí está la vida, chico. Claro que también está la laca que tiene un olor a membrillo agusanado, y el ruido de la circular que te evita conversar o gilear a las chiquillas, pero qué importa eso, si uno vive con su bividí solo y basta. ¡Bastan los bonitos!

Ahora, mira ve, estoy encolando la base de un bar donde van a tomar los blanchitos, pero no creas que esto es fácil; para armar un bar se necesita conocer una gran cantidad de maderas para que la cosa salga más trompe y divertida. Esto se conoce cuando uno ha pasado por la limpieza, por seleccionar la madera de acuerdo al tamaño, lijarlas, lijar sillas, roperos, muebles; posteriormente encharolar, pintar al duco; pero antes saber cortar con serrucho, saber utilizar los formones, el destornillador, la escuadra, la falsa escuadra, en fin, todo el mundo cree que esto es fácil, pero por qué no se meten de carpintero, porque la vida aquí no quema, arde como la luna, porque la luna arde como los ojos de los sapos enamorados. Cuando uno ya se ha hecho carpintero, vienen las máquinas grandes a base de motor y electricidad. Pero primero hay que saber laquear.

¡Salud chico!. . . Mira, todos confunden ebanista con carpintero, y allí sí que están equivocados, es como confundir jabalí con chancho. El carpintero es el que realiza el trabajo más fuerte, más duro, más trejo; el ebanista es el que hace los muebles que les gustan a los ricos, esos muebles finitos, amariconados; eso hace el ebanista, es decir, es más bien un decorador, en cierta forma un aportador de ideas. . . pero las finales, porque las primeras salen de nosotros, los carpinteros. Hoy por ejemplo estoy haciendo bar en media luna, y para hacer esto tuve que hacer primero un diseño en el cartón, pero rompiéndome la cabeza. Para este trabajo utilizo mapresa, triplay, caoba, que,

Marcos Arriaga



"Me hice carpintero por necesidad...".

luego de cortarlas y darles la forma que uno quiere, se va armando, colocando tarugos donde sea necesario. Cuando ves que ya todo está perfecto, comienzas a pegar y entornillar el zócalo, luego los costados, las divisiones, los tableros. Por ejemplo, esta es la puerta y es de caoba; todavía no la he colocado, pienso ponerla al final, cuando el mueble ya está lijado, macillado, a base de talco, ocre rojo, negro, nogal y cola, que va mezclado ("todo mezclado") para cubrir las partes porosas y las cabecitas de los clavos; después viene la lija y el color que quiere el cliente, previa pasada de laca con una motita de algodón que es preparada por nosotros mismos, porque si agarra cualquier algodón lo echas todo a perder. La laca se pasa en círculos unas tres o cuatro manos. Pero hay, algo más fuerte que la laca, es el poliéster que es más transparente y más brillante; se usa especialmente para las puertas de calle, las radiolas, etc., porque son más resistentes al sol y los reciben casi siempre. Después del laqueado se lija con "lija" de tomar, sino con lija de 220 y se le da el acabado con la laca mate o brillante. Por este bar que me ha tomado tres semanas cobro entre 4 a 5 mil intis, y eso que está regalado.

Un carpintero también tiene sus peligros. Por ejemplo, si te agarra la circular te puede sacar todos los dedos y hacértelos viruta y después con qué vas a tomar la cervecita. Por eso hay que tener mucho cuidado, porque ¿tú crees que a una hembra le gusta que la agarre uno que tiene la mano mocha?

Hay otro tipo de carpinteros que son los que se dedican a los botes. Para eso hay que tener herramientas especiales. Allí primero se diseña: con motor afuera o motor adentro, con la borda alta o la borda baja, en fin, para el Callao es mejor la primera porque el mar es muy movido.

Para el armazón se utiliza el cedro marino que es bien escaso; después clavos, tornillos pero de cobre para que el agua de mar no los oxide y pudra la madera como a los viejos. Una vez armado el esqueleto se cubre con planchas de triplay marino previamente cortadas y remojadas para que se hinchen; después se encola el armazón y si es necesario se calafatea las ranuras con estopa y macilla, luego se le da tres manos, mínimo de pintura, pero después de cada mano una lijada. La primera lijada es con lija de grado 30, para quitar todas las asperezas; la segunda con lija de agua, para que la superficie quede pulida; finalmente, viene la mano de pintura, que protege al bote de los elementos extraños; sobre todo de las alimañanas que también existen en la tierra, como los arribistas que son los peores.

Para el acabado se coloca la rejilla de protección en el fondo del bote. Los asientos deben ser de cedro y las chumaceras (que son unas tablitas que se ponen al borde de la lancha) de bronce. Los remos deben ser de cedro amarillo, que es el más resistente y el que mejor soporta el agua salada, como mi comadre Susana, que soporta todas mis penas compadre. . . y no sólo las penas. Finalmente a los botes hay que ponerles una taquera de cuero, que es como un estantito, pero para hacerlo se remoja primero el cuero en agua hervida para que cuando se enfría se encoja y ajuste bien al remo. Este cuero se coloca para evitar el desgaste del remo en el momento de girar la chumacera. Usted dirá, y este zambo qué tanto conoce. Bueno, es que la vida te obliga a todo, incluso a ser malpensado, a desvestirse a las vueltas, que parecen unas chalanas a punto, preparando el barbecho a los gorriónes del día, en pleno plan y en la tentación del desbarajuste".



"A mí nadie me va a jubilar. Seguiré reinando en las paredes como esas estrellas que están a punto de encenderse".



maestra vida

## EL ELECTRICISTA

por Juan Cristóbal

“ Mi inclinación a este oficio se la debo a mi padre, porque desde pequeño, a su lado, aprendí todos los secretos de la electricidad, cuando me llevaba a todas las casas de Catacaos, de donde provengo, y donde nos dicen ‘patas rajadas’. Pero eso es mentira, porque yo puedo tocar guitarra hasta con los dedos del pie.

La corriente eléctrica llega a nuestros domicilios a través del medidor, instalado ya en las fachadas de la casa o, a veces, en las casas antiguas, en el interior. Cuando soy solicitado lo primero que hago es rehacer el esquema de las conexiones y después me cercioro de que no haya un alambre suelto para no quedar como los gorriones rojos muertos en el huerto. Cuando son empalmes coloco bastante cinta aislante y después manyo que no haya un cortocircuito. Una cosa sí es importante: cuando se cambia un fusible y hay que poner otro debe ser el mismo; es decir, debe pasar la misma cantidad de amperios que tenía el otro, mejor dicho, la misma cantidad de electricidad.

Nunca hago trabajos provisionales. Sólo el que no se considera los hace, pero el profesional, nones. Lo mismo cuando no domino algo: tampoco lo acepto. Esto me recuerda a un compañero que recibió una tremenda descarga eléctrica por no saber lo que estaba haciendo, pues trabajar con electricidad es ya riesgo de la vida y con la vida, como con las mujeres, no se juega. Cuando me enteré lo primero que hice fue colocarlo boca abajo, con la cara la-

Luis Alberto Chávez



"Se pone en riesgo la vida... y con la vida, como con las mujeres."

deada y descansando sobre ambas manos; después le abrí la boca y le aflojé la lengua para que le entrara aire. Si vieras cómo se pone de tiesa la lengua; peor que pata de carnero muerto. Después me arrodillé y flexioné su cuerpo hacia adelante presionando con ambas manos, para sacar el aire que se queda en los pulmones, lo que conseguí después de varias repeticiones.

Lo más rápido que aprendí en el oficio fue el empalme trenzado simple. Para hacer eso se utiliza diez pulgadas de alambre con forro plástico número 14, uniéndolo a conductores de la misma sección; luego se corta el alambre y se pela tres pulgadas en forma cónica sin dañar los conductores, que casi siempre son de cobre; después se limpia con una cuchilla, suavemente, el barniz que tiene el conductor. Con la mano izquierda se realiza el trenzado o entorchado hasta que se termine; en caso de no poder con la mano, utilizo el alicate; y si hay punta restante la corto. Para finalizar se dobla de la parte central del empalme hacia atrás teniendo presente que la punta quede a la altura del inicio del empalme y con el alicate hago el ajuste final. Con la práctica adquiere habilidad y destreza, porque la práctica lo es todo en la vida, incluso en el amor.

De la electricidad lo que más me interesa es los empotrados, que no son potros en la pared, sino que es la electricidad que está a ras de la pared, pues se dejan ver apenas los artefactos. Para trabajar con ellos utilizo tuberías de plástico, cajas de conexiones de plástico o de metal. El dia-

metro de la tubería se da en pulgadas y la longitud estandar es de 3". Las cajas de conexiones donde van conectados los conductores son de plástico, metal galvanizado, madera o fierro. Y las cajas pueden ser rectangulares, que se utilizan en tomacorrientes e interruptores; las cuadradas, de 4 pulgadas, se utilizan como cajas de pases o conexiones de artefactos especiales; las octogonales, de 3.5 pulgadas, que se utilizan para los centros de luz en el techo; las circulares o hexagonales sirven para braquetes y en las paredes de la casa; por último, las spolaix son las cajas especiales, de luz interior, que se sitúan en el techo.

La división de los cables es la siguiente: el entubado, la caja de conexiones, el cableado; es decir, la colocación de los alambres en los conductores, a través de los tubos. Cuando hago un cableado primero determino la cantidad de conductores a utilizar; luego busco la wincha o guía para facilitar la entrada de los alambres a manejar.

Las precauciones son varias: antes de colocar las cajas de conexiones debo saber dónde van los nichos y después procedo como las propias rosas. De ninguna manera hay que hacer conexiones largas; una distancia buena es de cinco a siete metros. Ah, una cosa: en las tuberías jamás se hacen empalmes, porque si se produce un cortocircuito no te salva nadie.

En una construcción se debe empezar por el techo, colocando las cajas y tuberías; después se determinan los centros en las habitaciones según el plano y a qué distancia de las esquinas. Para seguridad en las tuberías debe usarse pegamento. Si no se puede seguir trabajando (o entubando) se le pide al dueño alguna modificación. Los interruptores deben colocarse a 1.60 más o menos del piso hacia arriba, al lado opuesto de donde se abre la puerta.

Para evitar accidentes yo sigo algunas normas de seguridad que la vida me ha enseñado: me remango la camisa hasta por encima del codo; no llevo joyas o prendas que puedan ser cogidas por ejes de los cables o de las máquinas, y me pongo las prendas de protección común: guantes, lentes, casco, etc. Siempre cuido el manejo y el empleo de las herramientas en forma correcta, no sólo cuando estoy trabajando sino en todo momento; incluso cuando tomo mis cervecitas, y cuando las guardo las pongo en sus lugares correspondientes, con sus respectivos protectores. En la vida hay que ser disciplinado, como los tigres en la selva.

Entre las herramientas que más utilizo están el alicate universal de corte y presión, la navaja o cuchilla, el alicate de punta redonda, el destornillador; y entre los materiales: lámparas, zóquete de pared, los interruptores, los fusibles, las lámparas fluorescentes (delgado o circular), los reactores, los arrancadores, el portalámparas, las llaves de seguridad (monofásicas y trifásicas).

Pero mi engréido, mi chochera, es el 'Multitexter'; un instrumento de medición que tiene de todo: voltímetro, para medir el voltaje; amperímetro, para medir la cantidad de carga eléctrica de un circuito, su amperaje; y ohmímetro, para medir la resistencia.

Mi vida será siempre ser electricista; aunque llegue a viejo será siempre electricista. A mí ningún gobierno me va a jubilar de mi carrera; ahora, claro está, si me agarra la 'ola marina' me convierto en chicharrón y chau. Pero si no, seguiré reinando en las paredes como esas estrellas que están a punto de encenderse".





maestra vida

# EL PELUQUERO



"Uno tiene que saber poner bien los rulos, manejarlos de forma armónica, para dejar buenamozos a los clientes y así regresen pronto. Así también, los rizadores eléctricos, las pistolas para secado, los mandiles, los gorros plásticos..."

por Juan Cristóbal

Empecé hace tiempo en el negocio, hace mucho, cuando aún estaba en el colegio y las cigarras todavía no cantaban en la noche. Recuerdo que cerca de mi casa, allá por Breña, en Chacra Colorada, abrieron una Academia de peinados. Entonces yo, solamente por curioso, para saber cómo es la vida de los cabellos, me matriculé en esa Academia y comencé a ir todas las noches. Pero cuando los compañeros del aula se enteraron, ¡madre mía, la que se armó!, comenzaron a burlarse, a reírse en mi cara, a tirarme cáscaras de plátanos en mis espaldas, a ponerme apodos, a caminar como el cangrejo cada vez que me veían, a entonarme canciones, a silbarme, pero yo, nada, nada que nada, ni los escuchaba, pasaba como cuando Polo Campos canta 'Cuando llora mi guitarra'. Me decían: 'Manolito ¿ya está la leche hervida?'. Y miles de cosas más. Pero yo seguía como las propias rosas: escribiendo cartas a las reinas de las primaveras.

A pesar de todo, aprendí rápido el oficio, fui el mejor alumno de la clase. El profe me decía, un blanquiñoso bien simpaticón, tipo William Shakespeare: 'Aunque llueva o se desate la tercera guerra mundial, tú vas a conquistar el mundo, vas a dejar asombrado hasta a los mismos caracoles'. Y mira que acertó. Todas esas cosas que ves por allicito: copas, platos, diplomas, trofeos, los gané en concursos de ondulados, de peinados y cortes, en varios lugares del Perú y uno en Argentina, donde los chés detuvieron y dejaron como melcocha el río deshelado de mi sangre. Y estos concursos los gané en dos o tres categorías distintas, porque en nosotros funciona eso también de 'con crema de Chantilly o sin crema de Chantilly', es decir, purito laurel o purito coco.

Ahora que estoy instalado aquí en Miraflores, que es como subir unos peldaños al Reino de las Flores, no creas que no fue fácil comenzar, sobre todo por las dudas de los hombres. Cuando abrí la pelu-

quería, que decía 'Unisex Margarito', en honor a uno de mis mejores amigos que murió ahogado en un lago de verdes juncos y capulí, los hombres no creían que era para ellos, pues al comienzo llegaban sólo las mujeres. Yo trabajaba con dos compañeros más, Elio, un zambito de La Victoria, y Jhony, un pelirrojo de Barranco. Como verás, me encontraba entre dos fuegos, por eso me sentía la Gran Esfinge Blanca que aparece en las primeras películas de Tarzán. Recuerdo que a las chicas y buenamozos de aquellos tiempos les gustaban los cortes altitos y abultados, con ondulaciones, como los músculos de Batman. Ese corte se llamaba 'batido' y le decían así porque se batía con un tenedor, como mi abuelita cuando hacía caspiroletas en la noche con huevos y pisco y canelita que te dejaba medio turumbeque y te mandaba derechito a la cama. El pelo, en el 'batido', se quedaba bastante levantado y hacía volumen, parecía el techo de la casa de la Cenicienta donde todos los grillos llegaban a dormir. Así era el gusto, antes, de las mujeres.

Las chicas más modernas preferían el cabello más bien corto, 'tipo hombre', como el de Clark Gable en esa película 'Nosotros esperamos a nuestros hijos sin permiso del viento', que para ser más comercial le pusieron 'Lo que el viento se llevó'. Este tipo de corte se popularizó allá por los años sesenta, cuando Elvis Presley estaba en plena viada y ese negrito simpaticón del Nat King Cole cantaba, como una bola de fuego, 'Ansiedad', que yo antes me la sabía toditita. Era el tiempo cuando el unisex comenzaba a imponerse y los hombres y las mujeres comenzaban a usar la misma ropa.

En el corte de pelo lo más importante es el rostro. El corte de tu pelo tiene que ir según tu tipo de cara, según el color de tus ojos y la ternura de tu mirada. Te digo esto por experiencia, porque ahora a la tienda ya entran los hombres y uno aprende, no es tan tonto para no aprender. Los chicos, hace algunos años, les gustaba el corte tipo 'Travolta', por esa película



que dieron, pero que ya pasó esa moda, como pasó su dueño. Sin gloria ni pena, como decía mi comadre Ramoncita, la que tenía su puestecito de cancha y maní en La Parada.

Yo antes, como te digo, era peluquero sólo de mujeres, de señoras y señoritas, aunque yo siempre creo que todas las mujeres son señoras, porque señoritas dónde vas a encontrar, ni en el convento de La Esperanza. Pero ahora no, ahora ya vienen hombres, sobre todo los que tienen su platita. Entonces uno tiene que saber poner bien los rulos, manejarlos de forma armónica, para dejarles buenamozos y regresen nuevamente. Asimismo, utilizar bien las pistolas para secados, los rizadores eléctricos, los mandiles, los gorros plásticos, los impermeables, porque si tú los usas como un cholo chabacano, de esos que tanto se ven por el Parque Universitario, ahuyentas a la clientela y allí sí que uno se queda peor que cura en un bosque lleno de mujeres. Otra cosa importante es cómo acomodas tu local. Tiene que estar limpio, adornado con flores, buena pintura y mejores colores, buena iluminación, bastante aire, pero que no se





## AGENDA

### REVISTAS

□ **HABEAS CORPUS.** Y la información legal —nuestros derechos, etc— está a la orden del día. Ahora la Asociación Pro Derechos Humanos (APRODEH) ha puesto en circulación un útil folletín con todo lo relacionado con esto del Habeas Corpus. Cualquier información adicional, se puede hacer consultando al teléfono 274323, ó a la avenida Abancay 210, Of. 1102.

□ **SALIO QUEHACER.** Con un buen especial, titulado "Para entender al Perú" y otro con el mismo título, pero sobre Sendero, está circulando la revista

**Quehacer** que edita Desco. El citado especial cuenta con la participación de analistas exigentes como Jorge Nieto Montesinos, Juan Abugattás y Guillermo Rochabrún S. Viene también, en la sección sobre SL entrevistas a Guillermo Lumbreras y Henri Favre y un informe, con la minuciosidad acostumbrada de Raúl Gonzales. En torno al mensaje presidencial, el gobierno y esos asuntos, intervienen el economista Javier Iguñiz y la siempre inteligente y buena prosa de Carlos Franco en un artículo dirigido a la Izquierda. Hay asimismo un extenso informe sobre San Marcos realizado por Ricardo Uceda. De otro lado, en una entrevista Gunter Grass refunfuña contra Vargas Llosa, Bryce se despacha un aburrido rollo sobre un poeta importante como es Abelardo Sánchez León y la poesía vuelve con el joven Domingo de Ramos.

### LIBROS

□ **PANEL EN LA CÁTOLICA.** El reciente libro de Gonzalo Portocarrero De Bustamante a Odría será presentado mañana en la UC. Un panel que integran Enrique Bernales, Sinesio López, Oscar Dancourt y Luis Barrios tendrá a su cargo la tarea. La cosa es en el Auditorio de Humanidades.

□ **RESUCITAN LAS EDICIONES DEL INC: POESÍA.** Entre las cosas buenas que trajo el nuevo gobierno está el cambio de timón en el Instituto Nacional de Cultura que —por lo menos en el terreno de la poesía— se ha agilizado notablemente en algunas áreas. Así es: en poco tiempo



Fiesta de la Guardia Civil (Sacsayhuamán, Cuzco, 1930).

□ **MARTIN CHAMBI EN PARÍS.** Todo noviembre estará la exposición dedicada al gran Martín Chambi en París. La Ville de París ha decidido mostrar al público galó y europeo la obra de este notable retratista cuzqueño en lo que ellos llaman "El

mes de la fotografía". La individual de Chambi, que consta de 120 placas realizadas en Cuzco, Puno y Arequipa entre los años 1925 y 1945, será en el marco de una gran exposición de fotógrafos de Europa y otros continentes.



Para tener qué leer

ya han salido hasta tres poemarios pulcramente editados. El monólogo de la casta Susana, de Antonio Cisneros, Lengua de Vigía & Memorando Europeo, de Raúl Bueno, y la traducción de la Poesía Completa de James Joyce hecha por Carlos E. Zavaleta. De igual modo se anuncia la publicación de varios títulos más, también de poesía.

Obviamente debe ser algún poeta quien se ha puesto las pilas en el Jirón Ancash y

esto por supuesto merece todo el apoyo, pues se trata de un género que jamás lo ha tenido en nuestro país, menos aún en lo que se refiere a ediciones.

### MUSICA

□ **ALICIA EN SANTA ELISA.** Con rotundo éxito Alicia Maguina sigue ofreciendo estos lunes de setiembre sus conciertos de canciones peruanas de costa y sierra. Es en el auditorio Santa Elisa (Cailloma 824, Lima) a las 7.30 p.m.

### TEATRO

□ **EL CAMINO DE ROSAS DE MANUELA RAMOS.** A mediados de 1985, el Movimiento Manuela Ramos convocó al I Concurso de Obras de Teatro sobre Mujer, con el objetivo fundamental de promover la creación

□ **DIRCOTE ENCANA A ROCKEROS SUBTERRANEOS.** Cuando a la policía le faltan terrucos que capturar, recurre al viejo truco de encanar al primer peatón con pinta medio rara y así puede ganarse, fácil, una sobadita de hombros de parte de sus superiores. Eso ya se sabe. El caso es que sus recientes víctimas fueron dos jóvenes integrantes del grupo de rock Eutanasia. Guillermo Castro (a) Quique Excomulgado y Denis Peña fueron detenidos hace una semana por el simple hecho de llevar casacas comando,

pantalones rotos, algún fanzine subterráneo y en la cabeza un rape, digamos, poco común. Estuvieron detenidos varios días, primero en una Comisaría y luego en DIRCOTE, donde por supuesto recibieron la respectiva tanda en los interrogatorios: en el parte pusieron que se trataba de dos tupacamaristas que portando sus "uniformes", "explosivos" (un cigarrillo premier) y abundante "propaganda subversiva" (un fanzine de rock subterráneo) se disponían a volar en pedazos el local del ministerio

## AGENDA

teatral sobre la situación de la mujer. Seis meses después concluye con éxito, obteniendo el primer puesto José Enrique Mavila con su obra *Camino de Rosas*, el segundo puesto Walter Ventocilla con *Paraíso* y el tercer puesto Soledad Amaya con *Historia de una V...*

Este mes, conjuntamente con la Escuela Nacional de Arte Dramático, presentarán *Camino de Rosas* de José Enrique Mavila, bajo la dirección de Alfonso Santisteban, y con la actuación de Tatiana Espinoza, María Elena Ruiz, Alfredo Lévano y Guillermo Pazos.

Las presentaciones se realizarán en el Auditorio Manuela Ramos: Av. Bolívar 921, Breña, los días: 13, 19, 26 y 27 de setiembre a las 8 pm.



Alfredo Lévano, María Elena Ruiz, Alfonso Santisteban (director), Guillermo Pazos y Tatiana Espinoza en Camino de Rosas.

### ARTE

□ **ACTO CULTURAL POR CHILE.** Aunque según las informaciones todavía no ha llegado la hora de celebrar la desaparición del tirano, esta semana se realiza una jornada cultural en el Campo de Marte en solidaridad con el pueblo de Chile. Habrá música, teatro infantil, comidas típicas, artesanía. Durante la jornada se pintará un mural. Organiza COSALC. Sábado 13 de 3 a 8 p.m.

de Transportes y Comunicaciones a la hora del toque de queda (fueron arrestados a las 5 de la tarde). La imaginación, queda claro, no la tienen sólo los artistas: lo peor de todo que estos dos pobres punkeros aparecieron luego —con foto y todo— en la página policial del diario "El Nacional" (3.9.86) que reprodujo la versión de la GC a pie juntillas. Finalmente tras gestiones de sus padres, fueron soltados, pero han recibido amenazas y quizá hasta han sido ya fichados. Denis tiene 19 años y Quique, 16.





maestra vida

# LA QUIROMANTICA

Por Juan Cristóbal

**E**stamos frente a una mujer gruesa, enigmática, de ojos de limón y agitanados, piel canela y cabello ondulado como la ginebra o el centro de las sirenas en la noche. El color verde y a veces azabache de sus sueños hace más profundo el fluir de su mente, la sombra de sus barajas, el empleo de las especies, los puros y las hojas de té y los libros que se amontonan en su mesa misteriosa de nogal. Estamos, pues, frente a la emoción y la ilusión de lo sobrenatural. Frente al gato de Poe y la cerveza del pagayo de Sócrates.

“Descubrir —nos dice esta pequeña madre de la Luna, esta escaracha sacerdotal en el granero de los gallos— que uno posee cualidades o dones especiales hace que la vida de uno cambie totalmente. Pero mi cambio no fue tan brusco, tan repentino, pues ya desde los 12 años yo sabía lo que me pasaba. Entonces conversé con mi madre de las visiones que tenía y ella se puso nerviosa sin explicarme nada; sólo me dijo: ‘Primero aprueba tu curso de Religión’. Pero alguien me contó por qué mi madre obraba así, y era que su madre, o sea mi bisabuela, también tenía grandes dotes sobrenaturales y poder extrasensorial, por lo que la gente de su pueblo, en Virú, le decían ‘bruja, hechicera, malandrina’, porque no creían que podía ver el presente y el futuro; el pasado no, porque eso hubiese sido como adivinar el nombre de los camellos de los Reyes Magos y eso es imposible: ni la Biblia lo puede hacer. Y tal era la capacidad de mi bisabuela que su conocimiento la enloqueció y un día se mató. Mi madre creía que esto también podía suceder conmigo. Por eso trataba de sacarme de las iglesias o distraerme cuando espía el nacimiento de la luna detrás de los eucaliptos o cuando borraba las huellas de los peces en la playa.

Pero terca como soy, seguí en lo que el destino me enviaba. Fue así como a los 16 años me sucedió algo inesperado. Hace como un mes me sentía extraña: parecía que lechuzas caminaban por mi cuerpo. Entonces decidí salir al cementerio de mi pueblo y gritar como loca. Recuerdo que me arañaba la cara, el cuerpo, mi ropa, y que sólo quería estar allí sentada, llorando y pidiendo mis cartas que yo las veía y que nunca las había conocido. Ese día vi muchas cosas y todas se cumplieron. Tres veces vi muerte y las tres veces sucedió lo que había anunciado: accidente en la carretera, infarto a mi vecino (un viejito muy lindo y bonachón con quien a veces cantábamos unas marineras) y la muerte de un joven por asesinato. Esas visiones fueron mis primeras experiencias. Entonces una de mis amigas me dijo: ‘O



Problemas de dinero, de negocios; posibilidades de viajar o estudiar... pero, sobre todo, los amorosos.

te dedicas a bailar en las ferias ambulantes o a ver el destino de Chabuca Grandia en el hostel Hogar de Cristo’. Fue así como me decidí por la baraja española, leer el té y el submarino amarillo de los tiempos. Estaba convencida de que podía contar con el ángel de mi guarda y que ningún funcionario podría llevarme a la hoguera de la Santa Inquisición.

En muy poco tiempo aprendí a leer las cartas y las hojas de té. Mira: las cartas son como un libro abierto y cada una de ellas tiene su significado. El dos de oros, si está al lado derecho, estorbo, y a la izquierda, cartas por recibir. El as de oros significa noticias, y el ocho, retardo para cobrar dinero. Si te sale un as de copas anuncia celos y si está acompañada de figuras es que habrá fiesta en tu casa. El dos de copas es amor, y si está al derecho y cerca del rey de bastos, tendrás matrimonio ventajoso. Como ves, todas las cartas te dicen algo. Pero eso no es lo único importante: también lo es la concentración, porque con ello me involucro en el corazón y en la vida del cliente, en su psicología, en su sensibilidad. Por supuesto, mi trabajo requiere mucho esfuerzo y es serio y no estafo a nadie. Al público me inicié por necesidad: por enfermedad de mi madre. Estábamos hospedadas en casa de unas tías aquí en Lima y no tenía plata para curar a mi madre; entonces mis primas me trajeron a los primeros clientes. Antes lo había hecho en Virú, pero sin cobrar a nadie. Esta vez tuve que hacerlo.

Generalmente mis clientes eran mujeres. Querían saber la relación amorosa con sus novios o esposos, cómo iba a marchar, qué estaba sucediendo. Y vaya las cosas que hablaban las cartas. El trabajo, como el dinero, también es consulta-



do, pero de esto llegan menos. Con el tiempo comenzaron a llegar hombres de todas las edades y de todas las condiciones sociales. Los que tienen plata vienen por cuestiones de mujeres o si les va a salir algún negocio o el plancito con la secretaria. Los pobres vienen por trabajo y hasta consultan qué hacer para que la suerte y el dinero los acompañen. A veces llegan guardias o agentes de la PIP, pero esos vienen por otras cosas: para que les descubra un robo, la pista de un asaltante, si pueden cobrar una coima; en fin, purito vuelo de mariposas.

Hacer la consulta es simple, lo primero que se hace es romper la tensión: conversar un rato, algunos chistecitos, algunos recuerdos, etc. Luego nos sentamos en la mesa y yo misma doy, es decir, echo las cartas sobre la mesa, previa preparación poniéndolas en orden y por el derecho. Luego le entrego la baraja al

cliente para que la mezcle a su antojo. Enseguida las coloco una para arriba y otra para abajo y el cliente repite conmigo: **Yo os conjuro y demando Hados, Genios y Planetas**, cuyas mágicas influencias gravitan sobre la tierra y sobre todas las criaturas, para que con vuestras artes misteriosas me preparéis en buena y acertada combinación, los mágicos emblemas de los sagrados Tarot, a fin de conocer por medio del oráculo cuánto el presente y el porvenir me tienen reservado. Yo os conjuro, oh dioses, nuevamente, con voluntad firme y deseo verdadero, sin vacilaciones ni temores, para que se muestre el oráculo en forma clara y sencilla y no deje lugar a dudas aún cuando las predicciones de éste me sean adversas y fatales.

Cuando el cliente ha terminado la invocación, recibo las cartas y las barajo siete veces; luego mi concentración es completa. Le pido que ponga su mano izquier-



“Yo os conjuro y demando Hados, Genios y Planetas...”





da sobre las cartas. Así queda establecida la cadena mágica; después, con la misma mano corta las cartas y las empiezo a leer. Todo el proceso es de derecha a izquierda. Luego se recogen y se extienden en la mesa —de derecha a izquierda— y comienzo a descifrar el oráculo. Una cosa: es muy importante distinguir las vibraciones —negativas y positivas— que emana el cliente, porque al leer las barajas se ponen nerviosos y eso hay que aprovecharlo. Hay que tener mucho tacto para decir la verdad a la persona. Si veo que va a tener un accidente fatal, no se lo digo de porrazo: le advierto el peligro de manejar a mucha velocidad, y así en todo.

Muchas personas creen que esto es charlatanería, pero la gente que me ha consultado siempre vuelve y me dice: 'acertaste'. Y eso es muy importante para mí. En lo que más acierto es en el amor, en la felicidad de las parejas. En los más de 20 años que llevo en este trajín, he acertado en casi un 90%. Es que yo no lo hago por plata, sino por ayudar a las personas. Como te he dicho, mi clientela es de toda clase social y de todas las edades, hasta poetas vienen a consultarme, imagínate y ni qué hablar de los políticos: vienen a montones, de derecha y de izquierda, para ver si el socialismo llega o no llega. Claro que todo esto tiene sus desventajas: es que a nadie le gusta saber las penas o las traiciones de los demás. Sólo conforta el saber que uno ayuda y que a veces dice cosas alegres. Las personas que no nos conocen nos ven mal; somos para ellas como bicho raros. Pero esto es lo que a mí me gusta hacer, tanto como pasearme del brazo de mi hijo (que ya es casi médico) por el jirón de la Unión. Pero entre nos, un secreto: jamás pude aprobar el curso de Religión. . ."

# AGENDA AGE

## LIBROS

**□ AYACUCHO Y EL ORO DE MOSCÚ.** Desde el Ayacucho estragado por la subversión y la antisubversión, un difunto empieza a caminar. Su destino: Palacio de Gobierno, en Lima, donde reclamará al presidente su cadáver desaparecido. ¿Cuál es el esperpento mayor: este muerto sin cuerpo, o su contexto, el paisaje social donde nadie tiene respuestas razonables para una tragedia colectiva? Tal es el tema de este relato de Julio Ortega que integra un sencillo volumen que acaban de editar Mosca Azul y Camino Press: *Adiós, Ayacucho y El oro de Moscú*, que es el otro texto narrativo que lo integra y que corresponde a otra de las vertientes del autor, la reconstrucción de la infancia en un intento de descubrir las experiencias raigales de una generación en cuyas manos parece estar hoy el destino del Perú.

**□ POPULIBROS MINEROS.** En una importante iniciativa, la Comunidad Minera de CENTROMIN ha creado la Colección Populibros Mineros con el objeto de promover la cultura entre los trabajadores del socavón. Así, están circulando los dos primeros títulos: *El Tungsteno*, de Vallejo, y *Lecciones Preliminares de Economía*, de Virgilio Roel. En cuidadosas ediciones de bolsillo ambos libros se están vendiendo al precio de 15 intis cada uno, que demuestran lo que se puede hacer con un poco de imaginación y voluntad política. En prensa y próximo a salir a la luz también se hallan *Los dueños del Perú*, de Carlos Malpica, y una Ley de Estabilidad Laboral, debidamente comentada.

**□ CAMPAÑA METROPOLITANA DE LECTURA.** Con la inauguración, el domingo último, de la Biblioteca Infantil del Asentamiento Humano "Manzanilla" y la entrega de material bibliográfico a los promotores



Esteban Arredondo (capeador insigne), 1860.

**□ ACUARELAS DE PANCHEO FIERRO.** Hasta el 15 de este mes podrán apreciarse las acuarelas de Pancheo Fierro en la Galería de la Municipalidad de Lima, que lleva precisamente su nombre. Como se recordará, la primera parte de esta valiosa colección —que perteneciera a Ricardo

Palma— fue exhibida a comienzos de este año. En la presente oportunidad, 54 acuarelas, también encontraremos los ya clásicos personajes religiosos, a caballo y a pie, escenas costumbristas y vendedores que, gracias a este insigne mestizo, nos transmiten una vasta crónica gráfica de su tiempo, el retrato múltiple de esa variedad racial, social y aun étnica que se produjo en Lima como resultado de un tipo secular de vida urbana. La Galería "Pancheo Fierro" se encuentra al costado del Palacio Municipal, en el pasaje Santa Rosa; el horario es de lunes a sábado de 10 a.m. a 8 p.m.

de siete pueblos jóvenes de Pachacamac (Pampa Grande, Quebrada Verde, Cardal, Picapiedra, Guayaba, Santa Rosa y Malpaso) prosigue la campaña metropolitana de lectura que la Municipalidad de Lima con el Dr. Alfonso Barrantes Lingán a la cabeza viene implementando exitosamente. Por otro lado, el sábado pasado se clausuró el Primer Taller de Títeres en la Sala Alzado. Este taller contó con la dirección de Enrique Rivas Mendo y en él participaron, asimismo, 61 promotores de lectura. Infatigable, a decir verdad, este equipo cultural de la Municipalidad, ¿no?

## MUSICA

**□ ALICIA SIGUE EN EL SANTA ELISA.** Continúa presentándose Alicia Maguñá en el Auditorio de la Cooperativa Santa Elisa, todos los lunes hasta fines del mes en curso. Canciones de nuestra costa y sierra interpretadas y bailadas por una de las mayores cantautoras del país. La función comienza a las 7 y 30 p.m., con un repertorio renovado y a precios populares. Dirección: Cailloma 824, 3er. piso.

**□ SUBTERRANEOS EN BARRANCO.** Este sábado desde las 6 p.m. se llevará a cabo un concierto de rock en



el Colegio "Los Reyes Rojos", que desde hace ya un buen tiempo se ha convertido en un espacio rockero por excelencia en Barranco. Participarán *Caos*, *Flema*, *Vox Propia* y el plato de fondo que será *Zcueta Cerrada* ya preparándose para la grabación de su primer LP. Interés adicional tiene el anunciado debut de *Empujón Brutal*, grupo compuesto íntegramente por mujeres. La dirección exacta es Cajamarca 210. No faltar.

## CINE

**□ CINE CLUB DE LA FILMOTECA DE LIMA.** Todo este fin de semana se realizará en el auditorio del Museo de Arte la retrospectiva del cineasta alemán Robert Van Ackeren. Hoy jueves va *El último grito*; mañana *Belcanto*; el sábado *La otra sonrisa*, y el domingo *La pureza del corazón*. Y el próximo miércoles, iniciando



Alicia Maguñá, vestida de colla, entre Pablo Pastor Díaz y Zenobio Dagha.



# NDA AGENDA

un ciclo de la gran Bette Davis, se proyectará *La solterona*. No olvidar que sólo hay una función, que comienza a hora exacta: 6 p.m.

## TEATRO

**□ "OH LIMPIEZA" EN EL AGUSTINO.** Con el auspicio de la Municipalidad de El Agustino, el grupo de teatro Kuntur viene presentando un divertido espectáculo que muestra las dificultades que tienen los obreros, técnicos y directivos municipales para mantener la ciudad limpia. Cada presentación constituye una singular experiencia para los espectadores, pues se ven retratados con sus acciones positivas o negativas; desde el hombre que critica sin razón, hasta el niño que bota la basura en la esquina en lugar de hacerlo en el contenedor colocado en el barrio, pasando por la señora que prefiere seguir viendo su telenovela en vez de acudir al llamado del camión recolector.

El Concejo agustiniano está, por ello, promoviendo funciones en colegios, parques, mercados, centros comunales, clubes y en cualquier lugar del distrito donde la Unidad de Limpieza Pública programe operativos de recojo de basura y desmonte, los días viernes y sábado de cada semana.

## ARTE

**□ VISITAS GUIADAS EN MUSEO SANMARQUINO.** Para este mes de setiembre el Museo de Arte y de Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos ha programado dos ciclos de actividades preparadas especialmente para niños y jóvenes de nivel escolar. Uno de actividades artísticas y otro de visitas guiadas. Ambos tienen la intención de acercar el museo a la comunidad en forma entretenida y difundir en los escolares nuestro arte popular tradicional, las artes plásticas y la historia de la universidad como aspectos de la cultura peruana. Ambos cursos son gratuitos y estarán a cargo del personal especializado del museo y de estudiantes de la Escuela Académico Profesional de Arte de la universidad. Las visitas guiadas para grupos de escolares se realizarán en forma coordinada con los centros educativos y maestros que las soliciten. Los informes e inscripciones son del local del museo, Casona del Parque Universitario, 2o. piso, o al teléfono 274870.



maestra vida

# EL PAYASO

por Juan Cristóbal

Yo me llamo Dixo Manuel Ratto Pino, con 49 años bien puestos y de la tierra de los volcanes de Fuego y de Agua, llamada Guatemala. Desde muy tierna edad, ocho años más o menos, empecé a pintarme la "pepa", como dicen los limeños, y a sentirme payasito, porque remedaba a mi padre, que sí era un payaso de verdad. Es decir, a mí lo de payaso me viene por herencia, porque que yo recuerde toda mi familia ha vivido metida entre las carpas. Y como yo vi a mi papá payaso, no quise en toda mi vida ser más que payaso. Tengo algunos parientes acróbatas, trapecistas, domadores, que me decían: "Ya pues Dixo, vente por las cuerdas". Pero yo nada: quería ser payaso y nada más que payaso, era pues mi vocación; porque, como dice ese proverbio, no de Dios, sino popular: 'El payaso no se hace, sino que nace' y yo nací para payaso. Y payaso soy, aunque se mueran todos los gatos pardos.

Mi primer trabajo fue en los "Ataires", el circo más grande de la mera ciudad de México, donde el tequila se toma como si fuese una jarrita de chichita de naranja; allí me contrataron por seis meses y como gusté me volvieron a contratar, y eso fue una gran cosa, porque me dieron más ilusión para ser payaso y hubo muchos amigos que me decían: 'Dixe, tú has nacido para payaso'. Y yo, dale que dale con la pinturita del payaso.

Pero no creas que la cosa es fácil: la rutina y los contratos son lo peor. Te contratan por seis meses y como el circo tiene que viajar te dan una visa por seis meses, y si le caes bien a la empresa te la renuevan; sino, adiós payasito mío. Pero yo me acostumbré a la rutina y ahora la rutina me gusta, sobre todo cuando hago reír hasta las lágrimas a los niños, con los chistes, con los juegos que le hacen tanta falta ahora a los chiquitos que no ven más que guerra, guerra y guerra. Además el niño es pegado al payasito y el payasito es pegado a los niños: es como si fuese un enrollado de payasito con niños.

En los circos grandes, aún cuando llueva, truene o relampaguee, siempre estamos trabajando y siempre ganando algo; así no hay pérdidas para nadie: ni para la empresa, ni para los perritos, ni para el payasito. La diferencia con los circos pequeños es que uno en la primera tiene un contrato y en la segunda trabaja con la taquilla, y si no hay gente, allí sí te caíste hermano: nadie gana; ni siquiera el personal, y menos los leones.

Uno en el circo para viajando. Yo por ejemplo tengo 35 años de payaso, y ya te conozco más de medio mundo; se puede decir todo Centroamérica, California, México, Brasil, Ecuador, Uruguay. Hasta Cuba hemos llegado, hermanito. Y qué linda que es; no como dicen los periódi-



"El payaso no se hace, sino que nace."



"Mediazuela", "Mediazuelita" y la familia, cuando todos los gatos duermen.

cos. En todas esas andanzas, como los marineros, tenía mi compromiso, no por machismo, sino porque uno es alegre; pero también tuve mi mala suerte, porque mis compromisos nunca florecieron: me abandonaban, no les gustaba mi trabajo. Pero no he sido mal hombre, porque soy muy cariñoso, muy comunicativo, sino que la suerte no ha estado de mi lado.

Hay quienes dicen: 'Yo soy bien macho: tengo cinco mujeres, 18 hijos, y uno que viene por la vereda tropical. Pero yo no soy de esos. Es cierto: tengo 18 hijos (17 mujeres y un varón) y de todos ellos sólo el último ha salido para payaso. Yo le decía, 'tú tienes que ser médico', y él, que ya tiene 14 años, me contestaba: 'seré médico pero antes seré payasito'. Entonces no le podía decir nada y ahora está trabajando conmigo. Lo de médico ya no sé cómo será.

Actualmente estoy casado con una ecuatoriana, que se llama Lilian López, de 21 años. Así es: gallo viejo con el ala mata, y me llevo muy bien con mi señora, porque es comprensiva y sabe lo que vive y sufre un payaso. Cuando me retire de la vida artística pensamos irnos a vivir a Guayaquil, donde hemos comprado una casita.



"No creas que la cosa es fácil. La rutina y los contratos son lo peor".

Al comienzo de mi carrera mi nombre fue "Chapita", pero en un país centroamericano le dicen "chapa" a los policías. Cuando un día que estaba actuando y me decían: 'Ya pues Chapita', 'Andale Chapita' y Chapita para aquí y Chapita para allá, y como al público le gustaba lo que hacía, se morían de risa de Chapita, entonces cuando terminó la función el jefe de la policía me detuvo y me llevó a la comisaría y me dijo: 'No tengo que decir nada de tu actuación, pero ahorita mismo te me cambias de nombre, porque la gente cuando sale del circo nos ve y se caga de risa; así que ahorita mismo te me cambias de nombre'. Y como estaba bien furioso yo le dije: 'Está bien, mi jefecito'. Y él mismo me puso mi nombre: 'Ahora te vas a llamar Mediazuela' me dijo, y seguramente pensó insultarme, pero una señora de edad que había escuchado me dijo, 'es bien bonito ese nombre para un payaso'. Y me quedé con 'Mediazuela'. Sabía que había una pareja de cómicos cubanos que se llamaba "Mediazuela", pero yo, me dije, voy a ser el tercer "Mediazuela", y así me quedé. Ahora que mi hijo también se ha iniciado en el circo se ha puesto de nombre, imagínese usted, "Mediazuelita". Así que en la familia somos

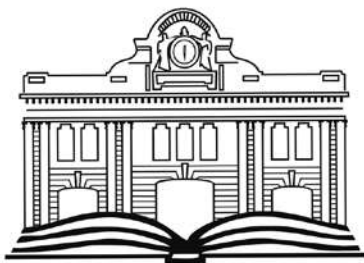
"Mediazuela" y "Mediazuelita".

Ahora trabajo en el circo de los Hermanos Gasca, pero ya pienso retirarme, así que ésta es mi última gira. Siento nostalgia de los amigos, de vivir en una casita con mi mujer, de ir al mercado, de pasear por los parques, de ver otros circos. Pero ya no trabajaré más de payaso; mi hijo sí quiere seguir, entonces que siga; todavía está joven, pero yo me retiro.

He trabajado en varios circos grandes como "La Unión", "Los Ataires", "Los Green", en el "Continental" de Colombia y en uno muy famoso —que por famoso desapareció—: el "Royal Dumber", porque había mucha tragedia y de eso no quiero hablar, porque un payasito nunca habla de tragedias, porque nosotros debemos, como Sócrates, el filósofo, beber una cerveza y esquivar los golpes del olvido. Y para olvidar el olvido no hay como dedicarse a los negocios, al comercio. Cuando esté en Guayaquil voy a dedicarme al comercio: a vender comida para los toros. Pero no se lo digas a nadie; sigue el consejo: 'Silencio en la noche, ya todo está en calma; el payaso duerme, los reyes descansan'. No te olvides, comida para los toros.







CASA DE LA LITERATURA PERUANA



**INTENSIDAD  
Y ALTURA**  
de la literatura peruana